

## *¡Sea real!*

Bienvenidos de vuelta a otro fabuloso tiempo juntos, mientras continuamos nuestra serie “Caminando con Cristo.” ¡Hoy vamos a tratar de ser reales! Cómo quisiera tener una moneda por cada vez que alguien me ha dicho: “¿Cómo está usted?” y, antes de que yo tenga oportunidad de decir más que un olvidadizo “Bien”... la persona se había retirado hacia su siguiente cita o conversación. Sin embargo, me encuentro cargado con culpa, ya que es muy fácil actuar como si estuviera interesado... sin estarlo realmente. Yo pudiera aun sentirme un poco molesto si alguien tomara más de *mi* precioso tiempo ¡para darme una respuesta sincera y comenzar a contarme sus problemas! ¿Por qué se nos hace tan difícil ser auténticos? ¿Por qué titubeamos en mostrar a otros que estamos heridos y tenemos vidas menos que perfectas? ¿Qué inseguridades asechan bajo la superficie, que nos dejaría mortificados si las personas supieran de ellas? Hoy, vamos a descubrir cómo abrir las puertas de la prisión del miedo con la llave del amor de Cristo... ¡liberándonos para vivir vidas auténticas!

## *Compañerismo*

1. Practique ser real con su grupo pequeño, haciendo lo siguiente:

- Piense en un tiempo en que alguien le amó. ¿Cómo mostró su amor esa persona?
- Describa un tiempo en el que usted experimentó el amor de Dios.

## *Discipulado*

¡Mis mejores amigos son aquellos con los cuales puedo ser auténtico! Las personas con las cuales puedo compartir mis luchas y mis fracasos, ¡así como mis alegrías y triunfos! De hecho, yo debo decir que aprecio *más* su amor cuando estoy luchando, ¡que cuando todo anda bien! Lea conmigo nuestro pasaje para hoy, I Juan 4:16-21 (Lean en voz alta).

**Y nosotros hemos llegado a saber y creer que Dios nos ama. Dios es amor. El que permanece en amor, permanece en Dios, y Dios en él. Ese amor se manifiesta plenamente entre nosotros para que en el día del juicio comparezcamos con toda confianza, porque en este mundo hemos vivido como vivió Jesús. En el amor no hay temor, sino que el amor perfecto echa fuera el temor. El que teme espera el castigo, así que no ha sido perfeccionado en el amor. Nosotros amamos a Dios porque él nos amó primero. Si alguien afirma: "Yo amo a Dios", pero odia a su hermano, es un mentiroso; pues el que no ama a su hermano, a quien ha visto, no puede amar a Dios, a quien no ha visto. Y él nos ha dado este mandamiento: el que ama a Dios, ame también a su hermano.**

**El primer paso** que vemos es que ¡necesitamos *conocer* y *creer* en el amor que Dios tiene para con nosotros! Sólo cuando conocemos la extensión a la cual Dios nos ha amado y aceptado, ¡es que podemos amar a otros! De hecho, Efesios 3:19 dice que la llave para ser *llenos con la medida* de la plenitud de Cristo, es trabajando para llegar a conocer, verdaderamente, este amor... ¡aun así, es TAN grande, que nunca puede ser *completamente* conocido!

Ese es el paso #1: Extendernos hacia arriba, aceptando el amor de Dios.

Esto nos habilita para el **paso #2**: Extendernos hacia adentro.

Cristo, perfecto en amor, ¡vive dentro de usted y en unión con usted! Cuando usted necesita el poder para amar a ese hijo apartado, al compañero de trabajo rudo y envidioso, al cliente que quiere hacerle el día difícil, extiéndase hacia adentro para obtener **Su** fuerza. La vida cristiana es no sólo difícil de vivir, ¡es imposible! Esto es, en nuestra propia fuerza. Recuerde, separados de El nada podemos hacer.

**En tercer lugar**, luego de extendernos, primero, hacia arriba, luego, hacia adentro, podemos, entonces, extendernos hacia *afuera*, para mostrar amor y autenticidad a un mundo herido. El verso 18 dice que ¡no hay temor en el amor! Si realmente comprendemos cuánto somos amados, no temeremos al rechazo... porque sabemos que somos aceptados. No temeremos al castigo, porque sabemos que somos perdonados. No temeremos a la opinión de los hombres, porque sabemos lo que Dios piensa de nosotros. Así que, si usted está pasando un tiempo difícil para ser auténtico... regrese a lo básico y recuerde quién es usted y Quién le ama.

¿Recuerda cuando ha estado enamorado? ¡Yo sí que me acuerdo! Toda mi perspectiva de la vida cambió. No debí haber permitido que el amor humano y la aceptación alteraran tanto mi autoestima... pero parecía que no podía evitarlo. ¡Alguien ME amaba! ¡Ella quería pasar tiempo conmigo! Ella aceptaba mis mañas y defectos, y aun se reía de mis bromas. Ella dijo que quería hacerse vieja conmigo, y yo me la pasaba flotando en las nubes. Dentro de la seguridad de esa relación, yo me sentí libre para ser auténtico.

Un amigo mío perdió a su padre recientemente. El y su padre habían sido los mejores amigos, y su muerte fue muy inesperada. Esto golpeó a toda la familia como un tsunami, pero, especialmente, a mi amigo Carlos. Yo estaba con él durante el funeral y pude sostenerlo mientras lloraba; le envié las flores y condolencias respectivas, pero quería hacer mucho más. Yo sabía que, muchas veces, el verdadero sentido de pérdida viene algún tiempo después de que los bien intencionados se han alejado, y yo determiné suplir la necesidad de Carlos y compartir su dolor. Le dije, más adelante: “¡Yo estoy aquí para tí! Puedes llamarme con toda libertad a cualquier hora del día o de la noche, sólo para hablar o pedirme cualquier cosa. Eres libre de soltar cualquier pretensión de estar OK y llorar, hacer luto, cuestionar, lamentar y, simplemente, ser tú mismo y sentir tus emociones.” A través de los largos y dolorosos meses que siguieron, Carlos tomó mi ofrecimiento. Algunas semanas él estaba bien y me lo decía... y, entonces, de repente, los recuerdos sobre cosas que había compartido con su padre le asaltaban... y yo recibía una llamada. Ya sea que se tratara del primer Día del Padre sin alguien a quién llevar a

almorzar, y yo llenaba ese espacio, o cuando él sentía que su mamá necesitaba a alguien más que él en quien apoyarse, yo pude ir a su lado y suplir esas necesidades. ¿Cómo es nuestra relación ahora? ¡Más cercana que nunca! La Biblia dice que es más bienaventurado dar que recibir, y yo he recibido más de la autenticidad y vulnerabilidad de Carlos, de lo que jamás seré capaz de pagar o compensar! El *me* permitió ser bendecido, al remover el escudo protector de su corazón y ser honesto. Si él sólo me hubiera hablado cuando sentía que tenía “todo bajo control”, el amor de Dios que yo era capaz de dar, ¡se hubiera asfixiado!

Le reto a experimentar esta misma bendición en *su* vida, ¡siendo una persona real! Como padre, no me daba pena recoger a mi hijo de un año de edad, aun después de que él se había... bueno, sólo digamos: “cuando él necesitaba un pañal nuevo.” De la misma forma, Dios sabe que todos hemos hecho trastadas con nuestras propias vidas. Pero, El nos ama lo suficiente como para recogernos en Sus brazos, agarrándonos de cerca, y ofreciéndonos Su amor. Santiago 5:16 dice que confesemos nuestros pecados unos a otros. ¿Por qué? ¡Para que usted pueda ser sanado! Confiese, no sólo sus pecados, sino también, las trastadas que ha hecho. Sus luchas, temores y fracasos. Es libre para hacer esto porque sabe que *usted* es amado con un amor que sobrepasa el conocimiento. *Permítase* a sí mismo ser amado, primero por Dios, y luego, por otros... y usted encontrará *libertad* para ser una persona real, que ama y sirve a los demás.

2. Lea I Juan 4:16-21. ¿Cómo es que el amor nos da valentía (verso 17)?

**Y nosotros hemos llegado a saber y creer que Dios nos ama. Dios es amor. El que permanece en amor, permanece en Dios, y Dios en él. Ese amor se manifiesta plenamente entre nosotros para que en el día del juicio comparezcamos con toda confianza, porque en este mundo hemos vivido como vivió Jesús. En el amor no hay temor, sino que el amor perfecto echa fuera el temor. El que teme espera el castigo, así que no ha sido perfeccionado en el amor. Nosotros amamos a Dios porque él nos amó primero. Si alguien afirma: "Yo amo a Dios", pero odia a su hermano, es un mentiroso; pues el que no ama a su hermano, a quien ha visto, no puede amar a Dios, a quien no ha visto. Y él nos ha dado este mandamiento: el que ama a Dios, ame también a su hermano.**

3. ¿Es suficiente amar a Dios? ¿Por qué sí o por qué no?

4. De acuerdo con este pasaje, ¿por qué amamos?

5. La calidad de nuestro amor por otros refleja el grado al cual estamos aferrados al amor de Jesús por nosotros. ¿Qué piensa usted que es lo que ayuda a una persona a estar más motivada por el amor de Cristo?

6. ¿Hay alguien que se haya sacrificado por usted, además de Jesús? Si es así, ¿qué hizo esa persona?

## Ministerio

7. Lea I Juan 3:16-18. Para ministrar a otros dentro de su grupo pequeño, usted debe ser una persona auténtica y compartir sus necesidades. Pase algún tiempo haciéndose real y comparta sobre alguna forma en la cual su grupo puede cumplir con el verso 18 para usted.

**En esto conocemos lo que es el amor: en que Jesucristo entregó su vida por nosotros. Así también nosotros debemos entregar la vida por nuestros hermanos. Si alguien que posee bienes materiales ve que su hermano está pasando necesidad, y no tiene compasión de él, ¿cómo se puede decir que el amor de Dios habita en él? Queridos hijos, no amemos de palabra ni de labios para afuera, sino con hechos y de verdad.**

8. ¿Qué límites fijó Jesús, dentro de los cuales debemos amar? ¿Cuándo su amor ha tendido a detenerse?
9. A través de la historia, muchos cristianos han gastado demasiado tiempo compitiendo u odiando a las personas de otras iglesias o denominaciones. ¿Cómo serían de diferentes las cosas si todos los cristianos se amaran unos a otros - a pesar de las diferencias?

## Evangelismo

10. ¿Qué otras iglesias se beneficiarían de tener un grupo como éste? ¿Puede usted pensar en alguna forma de ayudarlos a comenzar uno?

## Adoración

11. Lean el Salmo 136, juntos y luego compartan un tiempo de acción de gracias y oración.

- 1 Den gracias al Señor, porque él es bueno; su gran amor perdura para siempre.
- 2 Den gracias al Dios de dioses; su gran amor perdura para siempre.
- 3 Den gracias al Señor omnipotente; su gran amor perdura para siempre.
- 4 Al único que hace grandes maravillas; su gran amor perdura para siempre.
- 5 Al que con inteligencia hizo los cielos; su gran amor perdura para siempre.
- 6 Al que expandió la tierra sobre las aguas; su gran amor perdura para siempre.
- 7 Al que hizo las grandes luminarias; su gran amor perdura para siempre.
- 8 El sol, para iluminar el día; su gran amor perdura para siempre.
- 9 La luna y las estrellas, para iluminar la noche; su gran amor perdura para siempre.
- 10 Al que hirió a los primogénitos de Egipto; su gran amor perdura para siempre.
- 11 Al que sacó de Egipto a Israel; su gran amor perdura para siempre.

- 12 Con mano poderosa y con brazo extendido; su gran amor perdura para siempre.**
- 13 Al que partió en dos el Mar Rojo; su gran amor perdura para siempre.**
- 14 Y por en medio hizo cruzar a Israel; su gran amor perdura para siempre.**
- 15 Pero hundió en el Mar Rojo al faraón y a su ejército; su gran amor perdura para siempre.**
- 16 Al que guió a su pueblo por el desierto; su gran amor perdura para siempre.**
- 17 Al que hirió de muerte a grandes reyes; su gran amor perdura para siempre.**
- 18 Al que a reyes poderosos les quitó la vida; su gran amor perdura para siempre.**
- 19 A Sijón, el rey amorreo; su gran amor perdura para siempre.**
- 20 A Og, el rey de Basán; su gran amor perdura para siempre.**
- 21 Cuyas tierras entregó como herencia; su gran amor perdura para siempre.**
- 22 Como herencia para su siervo Israel; su gran amor perdura para siempre.**
- 23 Al que nunca nos olvida, aunque estemos humillados; su gran amor perdura para siempre.**
- 24 Al que nos libra de nuestros adversarios; su gran amor perdura para siempre.**
- 25 Al que alimenta a todo ser viviente; su gran amor perdura para siempre.**
- 26 ¡Den gracias al Dios de los cielos! ¡Su gran amor perdura para siempre!**